

LA PERIODICO-MANIA.

N. 8) MONTEVIDEO : OCTUBRE 22 DE 1831. (T. 1)

*A fuerza de tanto hablar
Alguien saldrá con la suya.*

(Ratos de buen humor Cap. 1.º de las crisis.)

LA PERIODICO-MANIA.

Un poquito de cada cosa es bueno para llevar adelanté la mormurología y pasar por sabio. Hablando mucho, aunque sea malo, se consigue ser tenido en mucho, á un q' no sea bueno; pero como estas cosas de bueno y malo; sabio é ignorante, andan tan entreberadas ó revueltas, podría ser que tirando tajos y reverses, charlando con un estilo *curvilíneo*, y agarrandonos con *luchas polemicas* por aquí ó allí, al pasar por alguna parte; por hierro de cuenta nos diesen el nombre de sabios, de la misma suerte que se los embuten á otros por que hicieron magníficos desatinos, tienen cabezas en regla, estéricas grandes, marchan y tocan al compás de la música. Es tan maldita esta pasión del amor propio y la *mania* de figurar, que porque otros son tenidos por sabios, sin ser ni aprendices de ese oficio, se nos ha venido a las mientes, la gana de tener ese nombre, justa ó injustamente, á costa del peligraso de que alguno asertando nos llame pedantes, charlatanes, y lo que es peor ignorantes; mas si esto sucede, nos queda el consuelo de los tontos, que no seremos los únicos, los primeros ni los últimos. Supuesto esto, vamos á formar un repuesto de nombres de sabios, filosofos, matematicos, medicos, teologos, juriscónsultos, políticos, económicistas ect. ect. para que no falte nada cuando la mania nos arrastre á tocar materias en que sea preciso por moda, ensartar nombres y citas aunq' sean estas traídas con igual propiedad, q' el terrorismo entre los catolicos y los gobiernos libres. Hablaremos de Séneca, Hipócrates, Zoroástro, Confusio, escójiendo siempre lo mas antiguo, que es lo mejor para llevarse el nom-

bre de anticuario ó instruido en la historia. En las demás ciencias modernas; aquellas que no se han hechado á perder á fuerza de manosearlas, nos agarraremos á los modernos con uñas y dientes. Este proyecto es mejor que el de corregir la moral quemando libros. Los amigos de la novedad, de lo variado, pomposo y pedantésco, nos aplaudirán; y habremos llevado la palma, porque este es fruto muy abundante. Dios te oiga la promesa (dirá el *antidilaviano Universal* y los demás *periodistas*, creyendo que los dejaremos en paz; comiendo á dos carrillos. Pues no faltaba mas que renunciaríamos al empeño de hacer que todos sean economicos, no pagando mas que lo q' balga algo. Esta fue precisamente nuestra primera intención; con que señores no hay que alimentarse con esperanzas: habrá solfeo mientras haya desatinos. Viejos, niños, juvenes, muertos y por nacer, todos danzarán la media caña, el cielito, pericon, chamba y cadena; y si el grave, pulcro y estético *Universal*, no quiere trunadas ni cosas de mousalvetes, le haremos bailar un paspie, el amable, ó el minuet de la corte. Para todos ha de haber, ya lo dijimos. Empezando por el político y economista, y acabando por los teologos y sus sueños, que es cuanto se puede decir. ¿Sueños dijisteis? pues ni uno que me tiene la cabeza mas trastornada que la de un poeta ó un ministro que debe y le mandan que pague, y ni hay recursos, ni se los dan. A contarle por lo que puede suceder.

VISION PAVOROSA.

Revolviendo en mi cabeza anoche, las cositas y cosas que se les ocurre á los hombres, desde que se encaraman sobre

los pueblos, y creyendo algunas veces que era preciso amarrarnos a todos por locos; para distraerme, me fui a entretener con Llorente que tenia a la mano, y emborrachado con tantos recuerdos con que se ensucia la historia del hombre religioso, y se profana el nombre de lo mejor que hay en la tierra, Morfeo se apoderó de mí, y me confundió con los muertos por algunos instantes. En este estado creí que cual otro Elias me llevaban por los aires entre una jente que no me era desconocida, pero no en su carro de fuego. Sus vestidos, maneras y semblantes, me hicieron creer que la habia con jente no amiga, y a no verlos con cruces y pendones como los de las cofradías de animas, creyendo que eran espíritus malignos, me hubiera acogido al remedio que me daba mi padre confesor: la cruz. — Uno muy rollizo y de andar majestoso se me habia pegado al costado como centinela de vista. Con esta procecion, ya temblando, ya queriendola llevar de valentón, llegamos a una plaza que me pareció conocer, pero viendo todo el aparato del santo oficio y de la maldita inquisición, me dió la gana de ser incredulo, pero en silencio, por que temia no ser juzgado por ese peccadillo. Me puse a ver lo que pescaba, y oí un decreto ó auto de fé mandando quemar. Me acordé entonces de las chamusquinas y creí q' habia perdido la chabeta segun era la revolucion de mi cabeza, y a no hallarme sin armas hubiera arremetido con más denuedo que D. Quijote a los molinos convertidos en gigantes, aunque después vueltos molinos, me hubieran estrellado, aplastado y deshecho mis pobres huesos. Vi eclar al fuego innumerables escritos de pasta dorada y que se preparaban para quemar hombres, unos diablos que con voces desmedidas gritaban: *Uegó el día de la espiacion: todos se an sacrificados, sino estan con nosotros. ¡Ay! llamas, al fuego así lo exige la pureza de nuestras costumbres.* Entonces se alteraron con algazara feo presentando a los que no se parecían en el ropaje ni en la cara. El estafeteo que estaba cerca de mí, entonces tomando la palabra dijo: *¿este que también es de los enemigos nuestros, al*

Jaego. Lo que dijo fuego heché a correr: mas que una liebre un y maldito viejo que estaba en el camino me hizo pegar tan feroz costalada, que aun ahora me parece sentir un dolorcillo no muy agradable. Con este golpe, la carrera y el susto, hayo el sueño. ¡Y en que estado me encontré! Fuera de mi cama, en el suelo, tendido a la larga sobre el número 677 del Universal, que sin saber como ni cuando lo habia tomado de la mesa. Este nuevo suceso, unió al error de mis visiones soñadas la casualidad, para creer que este era el viejo maldito que me atajó en mi carrera y me hizo achatar contra el suelo. Es imposible que no sea un espíritu maligno que me persigue el tal Universal. Despierto, hay esta el consavido, y soñando también se me viene a poner delante! Pues tu me la pagarás periodista antaño, viejo injerto en muchacho, y muchacho injerto en... Dios me perdone Jesús que tentación; pero aquí os tengo agarrado. Ahora lo veras ochenton.

EL UNIVERSAL.

Cáspita ¡que enojado está V.! Desde la economía de marras y la sonsera del periodico de los retazos y las riendas, no os habia visto con la bilis tan alterada. Pero el caso no es para menos, los escritores que desmintieron la notable mentira, estan callados, ni chistan cuando habeis probado la perfidia de un gabinete, y en los anales la habeis puesto ya para que pasen a la historia, las instrucciones del Marques; que es un documento clasico en la diplomacia americana y de una lecondad magotable. Vean Uds. si sobre ese documento se sembrasen coles, nabos y rabanos, tendríamos una buena cosecha para la diplomacia del Universal. Entonces tomaria fuerza, engordaria y el cacumen intelijencial bien despejado, penetraría hasta los rincones mas reconditos de la diplomacia y política de los gabinetes de la Europa, y nos pasaria a la historia los proyectos de la conspiración de los reyes absolutos pulverizados, alambicados, y bien claritos para que conociésemos que habia una conspiración entre la santa alianza, el Barón de Santo Amaro y los reyes absolutos, co,

mo el de Marruecos, el Gran sultán, Fernando 7, el Emperador de la China y el rey de los Congos. Esta coalición no debe admirarnos porque la política une los intereses cuando son idénticos, y no hay distancia que los separe. Lo que nos deberá descubrir nuestro político con el tiempo, será el tiempo en que el juzga que se realizará el ataque de los miembros viciados de la Santa Alianza para, ponernos en guardia nosotros ó ayudarle en el trabajo de hacer que pase a la historia su denuncia, para que estén alerta los nietos de los hijos de nuestros bisnietos. Ya va mejorando en su redaccion el Universal: tiene tres páginas de avisos viejos y una de noticias pasadas en autoridad de cosa juzgada, siendo pues jueces ect. Pero las alforjas están prontas. Guardelos el Cielo.

EL INDICADOR.

Va andando contra viento y mareas y parece que vuelve a recuperar por grados el deseo de darnos algunos alimentos no tan empalagosos como los de marras; pero porque no tiene cuidado en renovar los avisos eternos que nos pone? No los hay? Pues Sr. poner de balde a todos los suscriptores, y a los que no lo son bajarles la tarifa, a ver si el Universal con esta nueva economía patea, le sobreviene una fiebre como la de D. Basilio: se muere, lo entierran y per omnia saecula ect. ¿Pero es posible que no haya sermón sin S. Agustín? Se sueña, hay sale el viejo rodando por el suelo: si se habla de economía, aquí va el curbilíneo y el cacumen intelijencial: en todas partes anda como la gracia de Dios. Volvamos a ver si encontramos quien nos cambia esta buena peseta. Pues, si no quiere tomar los consejos que le doy, quitar lo que no sirve, trabajar alguna columna mas, ó copiarla de algun libro viejo que será menos malo que avisarnos que se vende lo que ya no existe ni en poder del comprador. Sobre la hora de la salida le teniamos que decir tanto; pero dejemoslo porque aquí tiene disculpa el pobre cillo. Con que trabajar y andar por el camino recto, decir mucho que alguna cosa será buena.

ARTICULOS COMUNICADOS.

Cuando tocan la campana a muerto, no es por el muerto, sino porque estés despierto, que será por tí mañana.

Morir tenemos; ya lo sabemos: esto dicen los cartijos y nosotros les hacemos este piadoso recuerdo a nuestros desahuciados, moribundos y estasiados coescritores. Mirad, hermanos, que esto de periodizar es como el patinar; y solo el que tiene mucha practica logra surcar el hielo y correr: sin embargo aun los mas viejos dan sus sendos porrazos. (Véase el Universal). Vamos arreglando nuestro cementerio, nuestro oficio es enterrar. Veamos a quien le aplastamos el cráneo. ¡Jesus quien se presenta! ¡Puf... como hiede...!

EL CLASIFICADOR.

Las cartas Orientales, el Tribuno, y en las pezuñas este traia un Cometa ensartado.

Estos cuatro periódicos, dejados de la mano de Dios y endosados a la del diablo, los enjendró, concibió, y parió un pecador, antes, durante y despues de esta tremolín. Era este descaminado autor, lo peor de lo mas malo. Por un grave descuido hizo en su vida alguna cosa menos mala. La única relevante cualidad que poseia era la de menudear el sacramento del matrimonio santo para hacer mártires: sitio le hubiesen salido al encuentro con cómplices, a estas horas seria pariente de cuantos guardan en su casa especie casadera.

Le pagaron y pegaron por lo que hizo y deshizo. Fue ministerial, de la oposición; y ultimamente habria sido enemigo hasta de si mismo; si a ratos el hambre y miedo no le hubiese hecho capitular.

No queremos defraudar al público una excelente pintura de Jorge Pallas, que parece hecha para las obras de este campeón.

Ultrages y dietarios son regalo

De que abundan tan torpes escrituras,

Siendo cada palabra un fuerte pato.

En todo lo demás camina a oscuras,

Y el asunto le olvida, ó le defiende

Con simplesas é infieles imposturas.

Su ciencia solo estriba en lo que ofende;

Y como él diga desvergüenzas muchas,

La razon ni la busca ni la entiende.

Todas las cosas tienen su época como lo sucede a los sabrosos duraznos: con la diferencia que cuando los recordamos ponemos la cara alegre, y cuando nos acordamos de estos cuatro periódicos la ponemos como si hubiésemos tomado la Ría. ¡Buena preta! al novo cuanto años. Dígnosle gori, gori, con su correspondiente respice.

LA PERIODICO-MANIA.

en lugar de responso: hagámosle una cruz con agua maldita; soplémosle una montaña por tapadera, y en su cima escribiremos:

Yace aquí un vil y feo embuchado
De las *Carlitas*, *Tribuno*, su *Cometa*.
Y el *Clasificador*, bien sepollado.
Su venal Editor, ebrio, trompeta,
Insolente, procaz y abofetado,
No conoció jamás la virtud nera.
Fluye, viajero, de esta inmunda cosa,
Que su atmósfera es vil y contagiosa.

RIPIOS.

Hay personas que harán salir el tiro por la culata, si les dan para comprar una peinetita de categoría. ¡Lo pue puede una casaca animal!

— La Economía y la Policía marchan sin tropiezo ni oposición.

— Se están estendiendo los preliminares de un armisticio entre las bélicas familias de D. Económico y Da. Ministrosia: si se casan se abarrían, sin remedio.

— El *Universal* dice que el gobierno ó es ciego ó camina á oscuras, y que se espone á dar un crismazo de hoz y de coz en algun barranco. Si es su amigo íntimo, debe mandarle secretamente un lazarillo ó linterna; y si es enemigo, debe dejarlo marchar hasta que se estrelle con la mesa del Presidente de la Asamblea, y allí darle su sepalcuantos.

— El Juez de Policía dicen que va al campo sin ninguna oposición.

— La Empleomania se puede dividir en dos cuadrillas, una que aspira á los ministerios y la otra á los empleos inferiores. La primera se la vé subir por el palo estebado de la eucasia; si baja el primero caen todos; y si llega buen provecho. La segunda trabaja en el rompecabezas; donde aunque es fácil conseguir algo; se conseguiría más si no conspirasen unos contra otros.

— El expediente sobre hacer aquí una revolución, se ha mandado archivar; ha tenido el mismo éxito que los cinco proyectos sobre el difunto cobre.

— Va á salir un periódico redactado por unos tenderos, para probarnos matemática y almagesticamente, que no venden, porque no les compramos, no les compramos, porque no tenemos dinero; y no tenemos dinero, por que no pedo de abusos. Los hemos de cachifollar potentemente, si abren.

— *Comunicado.* En el paso de los Toros hay un bote con 20 remolones, esperando á que ve el último estallido, un ex-gefe zaque largo, posarlo á la otra banda y ponerlo tan estirado como se puso Judas; por haber sido amado en aquel punto y manera. El objeto es para escarmiento universal.

— Arte de hacer tintero de una hacia y plumas de navajas de barba: quien lo necesite que recopile comunicados.

— Muchos sabios se han hilado, torcido y devanado los sesos, buscando la piedra filosofal, la cuadratura del círculo y el movimiento continuo; pero lo que hará detener y estupefactar al sol en su carrera es, que en los triángulos oblicuángulos, bastan dos datos para pedir cuatro y resolver todos sus lados y ángulos sobre esta misma base. (Véase el último n.º del difunto *Otro Periódico*.) En los tres primeros casos hay algo, pero en el propuesto no hay nada, más que ignorancia ó malicia; circunstancias que no incluye la matemática; por ser ciencia exacta.

— Nos han ofrecido una lista de los patriotas desinteresados: creemos que el que guste copiarla podrá escribirla en la uña del dedo meñique.

— Si la abundancia de periódicos indica patriotismo ó hambre, diremos que no tenemos uno ni otro, porque somos ya pocos y malos. Si indica deseo de ilustrar, ó sabe el pueblo más que ellos, ó no ilustran.

— Para deshacer los partidos basta que cada cual forme uno; con la precisa condición de oponerse al de cada cual.

— Con dos onzas de presunción, tres de aspirantismo, cuatro de hambre y media libra de párrafos republicanos; se formará un cáustico tan suave, que si se lo aplican á la Patria podrá comerse después como vaquillón asada con queso.

— En teniendo dos años más de edad las señoritas Economía y Reforma, serán tan hermosas y ricas, que todos nos hemos de enamorar de ellas, como de las onzas de oro.

— *Omnipotente descubrimiento.* Arte de sujetar al Mundo con una rienda sola, con quien solo puede combatir Da. Razon: soberbia lucha! Obra originalísima de unos recopiladores de retazos ajenos: todo el trabajo de sus actores está en un prólogo, compuesto de 89 letras, que forman en sustancia un reverendo disparate; á costa de un difunto que no creó, ó en dispartes ni dispartadores.

La octava venida de los rasguños, tijere tazos y filipicas de la mania de escribir, ha salido: con ella se concluye la primera suscripción. Los que quieran seguir gastando su pesito, pueden hacerlo, el que no, que lo deje porque por la gracia de Dios no pretendamos forzar á nadie. Se hallará en venta en los mismos sitios, y sin alteración alguna al precio de los cien centesimos por pliego. Dios guarde á Vds. muchos años. Sala de sesiones de las locuras, á 22 de Octubre del año de Cristo de 1831. — *Lo Dice La Mama.*